

EL HOLOCAUSTO

Levítico #4: La ofrenda del holocausto, un cuadro de Cristo en la cruz

Levítico es un libro acerca de la comunión con Dios.

- Dios quiere estar en comunión con el hombre, pero el hombre ha caído (y anda) en pecado.
- Por esto vemos que Dios estableció un sistema de *sacrificios* en Levítico 1-10.
- También le enseña al hombre a cómo andar en la *santidad* (porque Dios es santo): Levítico 11-27.

Hoy vamos a ver el primer sacrificio, que es también la base de todas las demás que siguen: El holocausto.

- Levítico 1 contienen las instrucciones que Dios dio a Israel por medio de Moisés acerca del holocausto.
- Y nosotros queremos saber dos cosas: El propósito de este sacrificio (¿por qué y para qué se ofrecía) y también el significado del mismo (¿qué tiene que ver con nosotros hoy día?).

I. El propósito del holocausto: ¿Por qué (para qué) se ofrecía?

- Hay muy poca información sobre el propósito del holocausto en Levítico 1 (es "para expiación suya"; Lev 1.4), pero la primera mención de este sacrificio en la Biblia lo describe bien.

A. La primera mención del holocausto define claramente su propósito.

Y edificó Noé un altar a Jehová, y tomó de todo animal limpio y de toda ave limpia, y ofreció **holocausto** en el altar. Y percibió Jehová olor grato; y dijo Jehová en su corazón: **No volveré más a maldecir la tierra por causa del hombre**; porque el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud; ni volveré más a destruir todo ser viviente, como he hecho. [Génesis 8.20-21]

1. Después del diluvio, Noé ofreció un holocausto y aquel olor grato movió a Dios a cambiar Su actitud hace los hombres pecadores.
2. Antes del diluvio el hombre era malo—más malo no pudo haber sido.

Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal. [Génesis 6.5]

3. Su maldad atrajo la ira de Dios en juicio divino sobre toda la tierra.

Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón. Y dijo Jehová: Raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he creado, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo; pues me arrepiento de haberlos hecho. [Génesis 6.6-7]

4. Después del diluvio el hombre no había cambiado (era tan malo como antes), pero debido al holocausto, la *actitud de Dios* hacia el pecador cambió.
5. El sacrificio del holocausto era la manera de establecer la paz para con Dios—era la manera de aplacar Su ira y ponerlo "propicio" con el pecador (propicio: inclinado a hacerle bien).

B. El propósito del holocausto: Propiciar (aplar) la ira de Dios contra el pecador.

1. Puesto que el hombre, en su mera naturaleza, es pecaminoso, siempre hay "fricción" entre él y Dios, Quien es santo, justo y bueno.
2. El holocausto, entonces, se ofrecía para librar al pecador de las consecuencias de su pecado delante de Dios y así protegerlo de la ira de Dios.
3. El holocausto se ofrecía para "cambiar la actitud de Dios" hacia el pecador. En vez de estar airado contra él, Dios (después del holocausto) estaba inclinado a hacerle bien.
4. (Lev 1.4) De esta manera el holocausto era "para expiación suya" (borró su culpa delante de Dios).

C. El último Holocausto: Cristo Jesús

1. Hoy nosotros no tenemos que ofrecer estos holocaustos porque Cristo ya se ofreció a Sí mismo en holocausto por nosotros.
2. (Rom 3.21-26) Cristo llegó a ser nuestra propiciación y ahora Dios está inclinado a hacernos bien.

A quien Dios puso como **propiciación** por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados. [Romanos 3.25]

3. Antes de recibir a Cristo, éramos *enemigos* de Dios y Su ira estaba todos nosotros.

Porque si **siendo enemigos**, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. [Romanos 5.10]

- a) Pero ahora en Cristo, por Su sacrificio en la cruz, somos reconciliados con Dios. O sea, ya somos salvos de la ira porque Cristo la sufrió *toda*, en nuestro lugar como nuestro Sustituto.

Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, **por él seremos salvos de la ira**. Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, **estando reconciliados**, seremos salvos por su vida. [Romanos 5.9-10]

- b) Ahora, Dios es "propicio" con nosotros que tenemos a Cristo; tenemos *paz para con* Dios.

Justificados, pues, por la fe, tenemos **paz para con Dios** por medio de nuestro Señor Jesucristo. [Romanos 5.1]

D. Entonces, en el holocausto de Levítico 1...

1. Vemos *la ira de Dios* sobre el pecado y el pecador (debido a esto, en el holocausto podemos ver un cuadro de cómo será para el inconverso que sufrirá la ira de Dios porque no tiene la salvación).
2. También vemos *el sacrificio sustituto del Hijo de Dios*: el Justo que murió por el injusto para llevarnos a Dios.
3. Y esto nos lleva al siguiente punto de estudio: Un análisis del contenido de Levítico 1.

II. El significado del holocausto: ¿Qué tiene que ver con nosotros hoy día?

A. (v1-2) Este sacrificio está disponible a todos.

1. No hay nadie excluido: Cuando Dios dice "alguno", esto quiere decir que *cualquiera* puede ofrecer el holocausto y estar en paz con Dios.
2. Es igual hoy día con el holocausto de Cristo: ¡No hay nadie excluido!
Porque de tal manera **amó Dios al mundo**, que ha dado a su Hijo unigénito, para que **todo aquel que en él cree**, no se pierda, mas tenga vida eterna. [Juan 3.16]
3. Después de estos dos versículos de introducción, el capítulo se divide fácilmente en tres partes.
 - Vemos el holocausto del vacuno (v3-9), del rebaño (v10-13) y de aves (v14-17).

B. (v3-9) Los detalles del holocausto

1. (v3) El animal para el holocausto tenía que ser "macho" y "sin defecto".
 - Obviamente vemos un cuadro de Cristo (un hombre; un "macho") que era perfecto (sin defecto en todo sentido).
2. (v4) Después de escoger su becerro, el pecador tuvo que poner su mano sobre la cabeza del animal.
 - a) Observe que Dios *no acepta* el sustituto en lugar de uno *hasta que* el individuo pone su mano sobre la cabeza del sacrificio.
 - (1) Con imposición de manos el pecador estaba, primero, *identificándose* con el sacrificio. O sea, estaba indicando personal y explícitamente que aquel anima era *su* sustituto.
 - (2) Además, el acto de ponerle manos significaba una *transferencia*: Uno puso sus pecados sobre la cabeza del sustituto.

- b) Es lo mismo con nosotros hoy día.
- (1) Cristo llevó nuestros pecados; el Padre "cargó en Él el pecado de todos nosotros".
 - (2) Pero Dios no aplica el sacrificio de Cristo a la cuenta de un pecador hasta que él (el pecador) se identifica con dicho sacrificio.
 - (a) Tiene que reconocer su necesidad de un sustituto—reconocer que es pecador.
 - (b) Tiene que querer el perdón y la reconciliación con Dios—tiene que arrepentirse.
 - (c) Tiene que crear en el sacrificio, que es su sustituto personal—tiene que tener fe.
 - (3) Si uno no "se identifica" personalmente con Cristo, la obra del Señor no es aceptada "para expiación suya". Tiene que recibir a Cristo personalmente.
 - (4) Pero, con la imposición de manos, el pecador tiene un sustituto inocente para ofrecer a Dios en su lugar, en "holocausto".
3. (v5a) Él pecador mismo mata su sacrificio.
- a) Los sacerdotes entrarán en la historia luego; todavía estamos viendo lo que el pecador hace y él es el que mata al sacrificio.
 - b) Lo que cada uno de nosotros tenemos que entender es que nosotros matamos a Jesucristo.
 - (1) Sabemos que la crucifixión fue el plan de Dios desde siempre y que el Padre derramó Su ira sobre Su Hijo. En este sentido "Dios el Padre lo hizo".
 - (2) Pero la ira que Cristo sufrió era la nuestra. La muerte era la nuestra. El dolor y el sufrimiento eran los nuestros.
 - (3) Nosotros causamos la muerte del Sustituto inocente; nosotros lo matamos.
4. (v5b) Luego, los sacerdotes ofrecen la sangre "tirándola" sobre el altar y alrededor de él.
5. (v6) Los sacerdotes luego "desollan" el animal y lo dividen en "sus piezas".
- a) *Desollar* es quitarle la piel.
 - (1) Le quitan todo lo que le cubre para que el sacrificio esté "desnudo y descubierto" delante del Señor.
 - (2) O sea, ellos "descubren" todo lo que hay adentro—ellos sacan todo lo escondido.
 - (3) Así estará el pecador delante de Dios en el día del justo juicio y así estaba Cristo en la cruz: Destituido de todo, expuesto totalmente a la ira de Dios.

Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien **todas las cosas están desnudas y abiertas** a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta. [Hebreos 4.13]
 - b) Después de desollar el becerro, los sacerdotes lo dividen en "sus piezas".
 - (1) Parten todo el animal sistemáticamente por todas sus coyunturas (en "sus" piezas).
 - (2) En esto necesitamos ver, primero, que el pecador sin Cristo sufrirá la ira de Dios por cada uno de sus pecados.
 - (a) En el juicio, Dios va a "partir" el pecador sistemáticamente, pieza por pieza, pecado por pecado, palabra por palabra, pensamiento por pensamiento.
 - (b) Y luego le exigirá el justo castigo en el fuego eterno por cada "pieza" (cada pecado).
 - (c) Así que, el que sufre la ira de Dios es primero "dividido en sus piezas".
 - (3) También podemos ver en esto que Cristo, el último holocausto, sufrió por cada uno de los pecados de cada uno de nosotros ("pieza por pieza"; pecado por pecado).

- (4) Y además, puesto que el holocausto se dividió en "sus piezas" (por sus coyunturas), ningún hueso fue quebrado, exactamente como dice la profecía de nuestro Señor.

Porque estas cosas sucedieron para que se cumpliera la Escritura: No será quebrado hueso suyo. [Juan 19.36]

6. (v7) Ya con el sacrificio muerto, expuesto sin piel y dividido en sus piezas, se prepara el fuego (un cuadro obvio del fuego eterno que Dios ha preparado para los pecadores inconversos).
7. (v8-9) Al final, lo hacen arder todo sobre el fuego del altar... *salvo por la piel*.
- a) (v6a) Recuerde que "desollaron" el becerro primero; le quitaron la piel.
- b) Dios permitió que el sacerdote llevara la piel (para su propio uso después).
- Y el sacerdote que ofreciere holocausto de alguno, **la piel del holocausto que ofreciere será para él.** [Levítico 7.8]
- (1) Entonces, la piel no se quemó. La piel se quedó (sin vida, pero se quedó).
- (2) Después del "holocausto" de Cristo en la cruz, pusieron Su "piel" (Su cuerpo sin vida) aparte en un sepulcro prestado... porque Él mismo, el Gran Sumo Sacerdote, usaría aquella "piel" dentro de unos cuantos días.
- (3) Así que, con esto de poner la piel aparte, Dios nos da un cuadro del cuerpo de Cristo puesto aparte, sin vida—un cuerpo que Él usaría de nuevo porque *resucitó*.
8. (v9b) Después de todo, Dios dice que esta ofrenda es "de olor grato para Jehová".
- a) Así fue también el sacrificio de Cristo en la cruz.
- Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, **ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.** [Efesios 5.2]
- b) ¿Por qué es así, de olor "grato" para Dios?
- (1) Porque la ofrenda puso a Dios "tranquilo" (propicio) con nosotros; estableció la paz entre enemigos. En Cristo, ya tenemos "paz para con Dios".
- (2) El holocausto aplacó la ira de Dios y además lo inclinó a Él a hacernos bien (como amigos y familia, ya no como enemigos).

C. (v10-17) Las ofrendas del rebaño y de aves.

- Estos sacrificios repiten casi los mismos detalles que acabamos de ver, pero hay algo importante que hemos de observar: *El costo*.
- Un becerro era más costoso que una oveja, y una oveja era más costosa que un ave.
 - La lección es esta: ¡No hay nadie excluido! Pobres y ricos, todos necesitamos la salvación. Y pobres y ricos, todos somos salvos de la misma manera: Por Cristo, nuestro "holocausto".

Levítico 1 y el sacrificio del holocausto se resume bien en las dos partes de Romanos 6.23.

Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro. [Romanos 6.23]

- La paga del pecado es la muerte—la muerte física, la espiritual y también la eterna en el lago de fuego.
- Pero, Cristo ya pagó la cuenta y ahora la dádiva que Dios ofrece a cada pecador es vida eterna en Cristo.

La exhortación del holocausto:

- Si usted no "se ha identificado" con el Sacrificio (como el de Levítico 1 que puso su mano sobre la cabeza de su sacrificio), ¿por qué no lo hace hoy?
- Y si ya lo hemos hecho, ¿por qué no ofrecemos a Dios el sacrificio de alabanza dándole las gracias por lo que Él ha hecho?
- Los dos resultarán en un "olor grato para Jehová".